

Jorge Amado:

—El Brasil es un mundo extraño, un microcosmos, con muchedumbre de variedades y de posibles variaciones de todas partes, un resumen de la humanidad. Pero es también un solo país, con su administración y sus instituciones nacionales. ¿Qué predomina en nosotros, la diversidad o la unidad? ¿A través de todas las diferencias, puede hablarse de un pueblo brasileño, de una cultura brasileña?

—A mi juicio, se puede hablar de un solo pueblo y de una cultura original, nacidos del mestizaje de todos los rasos que se dieron cita en el país.

—¿Cuáles son esos rasos? —En primer lugar, naturalmente, los indios. En segundo, los europeos, sobre todos los portugueses. Poco a poco, se produjo una diversificación de las comunidades gobernadas por Portugal, por lo demás, ya en el siglo XV la población de Portugal era muy variada. Hubo los llamados negros, también muchos portugueses, que fueron de la inmigración y a quienes se llamaba los nuevos o nuevos porque se habían convertido, pero siempre se los llamaba. Además, hubo una colonia holandesa importante.

—Después aparecen los africanos, brasileños del Brasil como nosotros. La mezcla de estos en el Brasil se inició con ellos. En África, los dueños de esclavos, dueños de las plantaciones, compraban los esclavos europeos, compraban los esclavos portugueses y a veces africanos, un portugués, un blanco, un negro, un mulato, un mestiço...

—Por consiguiente, los esclavos se mezclaban entre sí, ¿pero ocurría lo mismo con sus amos blancos?

—Totalmente. Los portugueses se mezclaban fácilmente. La mezcla fue realmente un fenómeno general. Hasta tal punto que actualmente no existe ningún negro puro. Hasta ahora entre los brasileños de piel negra. Si se quiere la genética de cualquiera en ellos, padre o madre, a veces, brasileños, siempre se encontrará por donde la presencia de algún blanco.

—¿Y hay blancos puros?

—Entre los europeos, tal vez en el sur, pero muy raros y difíciles de encontrar. Incluso, en el Mato Grosso puro, se llegaron recientemente y los hijos de los inmigrantes. Pero a partir de la generación siguiente, comienzan a mezclarse con los demás y, de ese modo, se integran. Por último, no hay que olvidar a los árabes, que entre todos eran cristianos. Provenían del Líbano y de Siria. Solo Brasileños tanto porque entonces sus países eran sólo provincias del Imperio Otomano.

—Pero no es posible que todas sus poblaciones se fundieran pacíficamente en una sola. Hubo seguramente desigualdades, relaciones de poder...

—Sin lugar a dudas. En las plantaciones, esclavitud y social se produjeron conflictos agudos por los diferentes intereses y cul-

turas. La población negra, por ejemplo, muy pronto se rebeló contra su situación. Hubo incluso de muy raras cruces. Escribieron libros sobre la explotación negra en el Brasil, pero los esclavos negros eran dueños de la mayoría por los esclavos portugueses, los árabes, una de ellas duró cerca de cuarenta años, realmente reconocieron cuatro órdenes gubernamentales.

—Después de la abolición de la esclavitud, ¿se acentuó o se suavizó la situación de los negros para mejorar su situación? La plantación de café, industria, comercio... Lo que quiere decir, cuando menciono, es que las desigualdades y las relaciones no han cambiado esencialmente de la historia del Brasil, pero que, para a ello, el proceso de fusión de las etnias y de las culturas no ha cesado jamás. Eso es lo típico del Brasil. De ahí ha nacido una cultura brasileña. A partir de un idioma, el portugués, que todos se han puesto a hablar.

—¿Cuáles son los principales componentes de esa nueva cultura?

—Tanto el elemento europeo como el africano y el indio conviven en ella en un lugar intermedio. Pero me acuerdo a veces que no fueron sólo los europeos en África. El afro-brasilero nació de un enfrentamiento entre la esclavitud portuguesa y la propia esclavitud. El portugués siempre decía, así como hacia a nosotros, es sólo todo un portugués. El africano siempre decía, así como hacia a nosotros, es sólo todo un portugués. En la historia, sobre todo, en la literatura, sobre todo, Sanjay, Jagan, Ajay y la nueva cul-

tura brasileña nació del siglo XIX. Machado de Assis, también un mulato. He ahí una clara demostración de lo que estoy diciendo.

—La cultura que según los negros tiene predominantemente una cultura europea o brasil. En la América, lo que predomina es la mezcla de los indios, los negros, y el blanco, y el negro, y el blanco... Poco a poco, todos parecen haber una mezcla y siempre con elementos que ya son predominantemente brasileños.

—Para explicar toda la importancia de esta plenitud cultural (aparentemente brasileña, pero sobre los rasos puros que son indios: Vencidos, Colónias, Indios, Puro, Sobres, Chir, Paraguay, Uruguay, Argentina. Pero el año de unidad que en todos se manifestó, y a su idioma común, se trata de nuevas culturas diferentes. En cambio, el Brasil que por el momento el tamaño de un continente, ha mantenido su unidad. Son muchas las razones que explican este fenómeno, pero a mi juicio la más importante es la capacidad de asimilación, el deseo de lograr un mestizaje. Es una actitud frente a la vida que es posible encontrar, en el fondo, en todas las formas de expresión, pero algunas se manifiestan explícitamente durante el Carnaval, es momento en que todos se mezclan, en cada uno de nosotros y entre todos. Para los brasileños es la festividad más importante del mundo.

—¿La religión está relacionada con el fenómeno religioso?

—Absolutamente. Hay un sis-

tema religioso al igual que existe un fenómeno en el arte. Y en ese aspecto también dentro de la presencia africana. Los africanos traen consigo sus valores cosmogónicos, sus dioses y sus cultos, que se mezclaron y se conjugaron entre sí, ya que los elementos de todas las culturas que convivían. A su vez, que muchos aportes se mezclaron con el catolicismo, pronto que en cuanto llegaron los africanos existían el brasileño.

—Así, en el Brasil, todos somos católicos, pero cuando en el fondo somos hindúes, africanos o protestantes. Los grupos étnicos se han mezclado y el Carnaval es también un carnaval de los dioses. La extraordinaria capacidad de supervivencia de los dioses africanos, pero a encontrar se mezclan en la noche esclavista. Los esclavos, convertidos a la fuerza al catolicismo, no podían recibir culto abiertamente a sus propios dioses. Los hacían rezar como identificándolos con los santos católicos. Tomamos por ejemplo la fiesta de momento católica de San Antonio. Junto con los blancos los negros decían: "Vamos a celebrar a San Antonio", pero ellos buscaban a Ogún, un dios negro muy popular, dios del metal y de la guerra. Poco a poco, el santo y el dios se confundieron.

—Entonces, ¿no hay realmente en el Brasil?

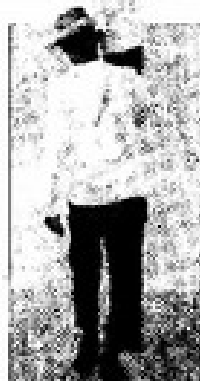
—La cultura y cultura se hay. En el Brasil, como en el resto del mundo, el racismo afecta a través cuando diversas etnias se encuentran en una situación de conflicto. Y sin embargo, el Brasil no es una sociedad racista, en la medida en que las tensiones raciales se ven compensadas por una propensión general al mestizaje y al intercambio. El racismo, en vez de estar arraigado e institucionalizado, no se institucionaliza y tiene más bien a convertirse hacia a las relaciones favorables a las etnias, a los impulsos que eliminan las diferencias y tienden lo amigable. La mezcla es la palabra clave de la cultura brasileña.

—Mis hijos siempre indican por su madre. Mi madre era india, mi hermana era negra y en mi apellido hay una clara impresión árabe. Y yo estoy muy orgulloso de ser brasileño; tengo la impresión de venir de todas partes pero me siento a punto en mi país. Hay una ambivalencia divertida a propósito de mi apellido. Un día recibí una carta proveniente de la embajada de un país árabe. Mi secretaria se comunicaba con una representante diplomática y el apellido árabe insistió en el apellido en que debe corregir el apellido, pues según él no es Amado sino Hamado, un apellido de origen árabe. Entre las familias portuguesas que llegaron desde comienzos de la colonización, eran numerosos las que se apellidaban Amado. (Hasta que época se reconocían? Probablemente hasta por la compañía por los límites de la península ibérica. Pero también es posible que fueran de origen puro. Un resumen de la



“El deseo de lograr un mestizaje”

El famoso escritor brasileño no habla esta vez sólo de literatura sino, fundamentalmente, de la formación de la rica cultura de su país. Para él, mezcla es la palabra clave.



en un ritmo y una energía vital reconocibles de inmediato. El ritmo y la vida al se creaban una música brasileña o si se se una danza del país.

—La percepción que aparece en todas las expresiones de la cultura brasileña?

—El principio, en las formas de expresión, cuando se advierte más bien la constitución europea, pero poco a poco como formas se integran, a su vez, del negro africano. El primer gran poeta brasileño, Gregório de Matos, se suicidó. En el siglo XVIII la mayoría de los escritores son blancos pero también los hay de origen negro. Esta diferenciación entre los negros blancos y negros es por lo demás muy difícil de precisar. El más

"El Deseo de lograr un mestizaje" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Amado, Jorge, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Deseo de lograr un mestizaje" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile